

Enfoque del Redactor

Hipocresía es el nombre del juego

Acaba de terminar la maratónica exhibición de la película "Los pecados de Eva", y esperé 265 días para preguntar: ¿dónde está la censura?... La que prohibió la canción de "El Cu cu"

[LUIS FDO. ROJAS GOMEZ]



En realidad, no trato de ponerme el atuendo blanco celestial, porque estoy muy lejos, lejísimo, de ser un "santo". Solo trataré de comentar una situación seria, pero que en ocasiones da risa.

Hace unos años nuestra oficina de censura prohibió que en las estaciones de radio se tocara una canción que se conocía como "El Cu Cu"; recuerdan, aquella de "me gusta tu..."; no obstante, acaban de permitir la exhibición, por 265 días, del corto pornográfico "Los pecados de Eva".

Este corto pornográfico lo disfrazaron como una más de las sexicomedias que se exhiben corrientemente, y tuvo tal pegue que por poco llega a estar un año en cartelera.

El día que me embarqué a verla (aclaro de nuevo, no soy un santo ni tampoco me tapo los ojos y me golpeo el pecho) realmente me divertí más observando lo que sucedía entre los asistentes, que lo que se mostraba en la pantalla.

En la primera fila habían unos muchachos, quienes se veían muy jóvenes, aunque supongo que eran mayores de edad, tomando fotos de la "película". Cuando las escenas se ponían al rojo vivo en la pantalla, surgía el flachazo y todo el mundo reía.

Por otro lado, una señora le decía a su acompañante, seguramente su esposo, que la sacara de ahí; claro, a ella la invitaron a observar una sexicomedio, pero cuando vio aquello, volteó, y se dio cuenta de que en el cine abundaba el sexo masculino, entonces decidió emprender la retirada, teniendo que aceptar, por supuesto, la vacilada de los "mal pensados" quienes insinuaban que aquellos dos abandonaban el cine para irse a otra parte, y no precisamente a hacer película.

Ni hablar de cuando terminó la cinta... las miradas cruzadas, las risas por los que permanecieron sentados, las pocas mujeres que asistieron eran objeto de miradas con doble sentido y, por supuesto, los muchachos felices con sus fotos (me imagino que menuda sorpresa se llevó quien las reveló).

Esa cinta la presencié en diciembre y quise esperarme hasta que la sacaran de cartelera para hacer el comentario, porque quería saber a qué número de exhibiciones iban a llegar.

Yo creo (ya hablando en serio) que el tema sexual hay que tratarlo con, valga la redundancia, seriedad y sin hipocresías. Me parece que la pornografía tiene más pegue en las sociedades donde el sexo es tabú, porque eso incita a buscar, por cualquier medio, el conocimiento de algo que no es del otro mundo, aunque algunos así lo crean.

Mientras esto no suceda, películas de hoy, como los "Pecados de Eva", o de ayer, como "Las colegialas crecen", que en otras sociedades son basura, aquí continuarán siendo éxitos de taquilla e, incluso, muchos se seguirán durmiendo en sus trabajos, por la trasnochada que les dio el canal "íntimo", en la propia sala del hogar..., donde tal vez algún niño esté observando por las cerraduras.

Por favor, desconectemos la imaginación y fomentemos el diálogo.

Hoy en la Historia

8 de agosto

1588 Culmina el desastre de la "Armada Invencible", enviada por Felipe II contra Inglaterra y derrotada por el enemigo y el huracán.

1897 Asesinato del primer ministro español Antonio Cánovas del Castillo, por un anarquista, en el balneario de Santa Agueda (Guipúzcoa).

1956 Botadura en Japón del mayor petrolero del mundo, de 84.730 toneladas y 340 metros de eslora.

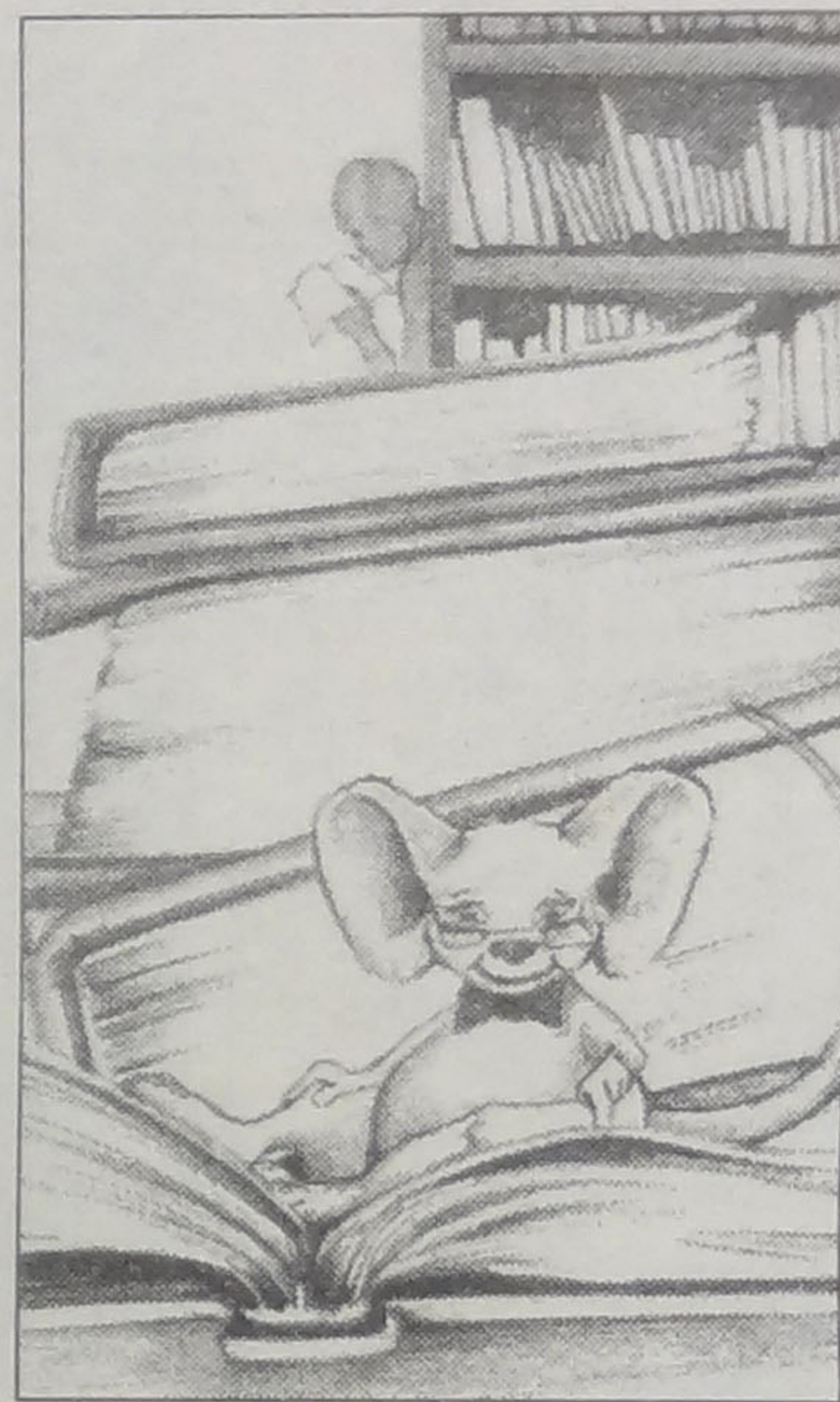
1974 Dimisión del presidente norteamericano Richard Nixon a causa del "escándalo Watergate".

Las puertas de la Biblioteca Nacional

LA BIBLIOTECA NACIONAL FUE ESTABLECIDA POR MEDIO DE UN DECRETO EN EL AÑO DE 1888, PERO EN REALIDAD NO ABRIÓ SUS PUERTAS SINÓ HASTA 1890, GRACIAS AL ESFUERZO DE DON MIGUEL OBREGON LIZANO, CUYO NOMBRE LLEVA HOY DÍA.

[M. SC. CLOTILDE OBREGON]

Biblioteca Nacional



La República/Marcia Salas

En aquella época él luchó por sostener la Biblioteca y luego por dotarla de un edificio propio, el cual fue inaugurado en 1907 (esquina avenida 1° y calle 5).

Al mismo tiempo, organizó el sistema de bibliotecas públicas y de bibliotecas escolares, debido a que cada biblioteca tiene que tener una función especial y complementario entre sí.

Hoy día el país cuenta con una Biblioteca Nacional y 72 públicas o semioficiales y además, el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes ofrece un gran apoyo, en libros, a las bibliotecas escolares del Ministerio de Educación.

Las bibliotecas públicas son fundamentales, para el desarrollo del país, prestan servicios a toda una comunidad y nuestra meta prioritaria es la de acrecentar su acervo, para que el día de mañana cuenten con una colección fija y otra para préstamos. Muchas de ellas mantienen un programa para niños y para jóvenes, en ello es notable la Biblioteca Pública de Desamparados, que también ha logrado un gran apoyo de la comunidad. Además, deben tener un material muy variado, no solo libros de texto, deben tomar en cuenta a todas las secciones de la población, con el fin de ampliarles sus horizontes.

La Biblioteca Nacional constituye la parte final de la escalera, ella es la que tiene el deber de guardar el patrimonio bibliográfico y no bibliográfico de la nación, es en sí la que guar-

da la memoria histórica de nuestra Patria, por lo tanto, tiene una colección muy especializada.

El sistema bibliotecario está estructurando programas para fijarse metas y establecer una política de selección, por consiguiente, no se trata de cerrarle las puertas a nadie, se trata de un asunto de brindar mejores servicios de acuerdo con los objetivos, para los que fue creada cada institución.

En el caso de la Biblioteca Nacional, el asunto es todavía más complicado, tenemos gran número de colecciones insustituibles muy dañadas y deterioradas y otras perdidas por diversos razones. Los terremotos de diciembre de 1990 y de abril de 1991 dañaron severamente el

edificio, perdió un 60% de su capacidad, por esto no es que se haya querido cerrar salas, es, simplemente, que hubo que botar el cuarto piso. Actualmente, todavía tiene dos de sus secciones funcionando en una biblioteca pública y están paralizados algunos procesos.

En la Biblioteca Nacional, nunca se han gastado anualmente millones, se gasta en sueldos, pero desde hace años no tiene presupuesto propio y el monto asignado, en el presupuesto nacional, para libros decreció en los últimos años, este es el primer año en que se puso un monto sustancial para ese propósito, pero, para todo el sistema, o sea, para la Nacional y las 72 bibliotecas públicas y semioficiales. En el área metropolitana, tenemos algunas que prestan muy importantes servicios: Hatillo, Desamparados, Tibás y se está terminando San Pedro.

El personal de la Biblioteca Nacional ha ejecutado toda clase de funciones para poder abrir las puertas, mientras la reestructuración interna continúa, con el fin de poder ofrecer un mejor servicio y a la vez interesados por atender al usuario con la gentileza, que los ha caracterizado por más de una centuria, y con la ilusión de poder ofrecer, a los costarricenses, los servicios de una verdadera Biblioteca Nacional, que pueda ser disfrutada, en las décadas siguientes, por los jóvenes de hoy, porque si no no los legaremos absolutamente nada.

Cartas

Las bombetas son una bonita tradición

Quiero dar respuesta a una nota suscrita por el señor Hañs Heimo Kastner, en la página 22-A de la edición correspondiente al martes 4 de los corrientes, titulada "morteros y bombetas pacíficos".

Indica el señor Kastner que es necesario eliminar la tradición de anunciar nuestras festividades, con alegres y atronadoras bombetas.

Al respecto y como costarricense de corazón que soy, debo indicarle que esta bonita, alegre y gustada costumbre vernácula, precisamente, la heredamos de los europeos, ya que nuestros indígenas, como bien se sabe, no conocían la pólvora. Es más, aún en algunos lugares de Europa se realizan festividades con el tronar de bombetas, morteros y otras estridencias.

Estas atronadoras celebraciones, por lo menos, son más inofensivas que muchos de los grotescos espectáculos popula-

res que nos brindan muchos países "civilizados" en sus estadíos, por ejemplo.

Seguiremos recibiendo, con atronadoras bombetas y con los brazos abiertos, a todos los hermanos del mundo que quieren visitarnos y gozar de nuestra hospitalidad.

Pero eso sí, no serán foráneos los que nos digan cómo debemos vivir en nuestro querido país.

Leoncio Brenes M.
Céd. 3-181-299